**TITULOS PUBLICADOS
EN ESTA COLECCION:**

1. **Cómo dibujar caballos.**
2. **Cómo dibujar la figura en acción.**
3. **Cómo dibujar manos.**
4. **Cómo dibujar perros.**
5. **Cómo dibujar árboles.**
6. **Cómo dibujar aves**
7. **Cómo dibujar flores y plantas.**
8. **Cómo dibujar animales salvajes I** (Félidos).
9. **Cómo dibujar animales salvajes II** (Otras especies).
10. **Cómo dibujar el rostro humano.**
11. **Cómo dibujar barcos de vela.**
12. **Cómo dibujar el cuerpo humano.**

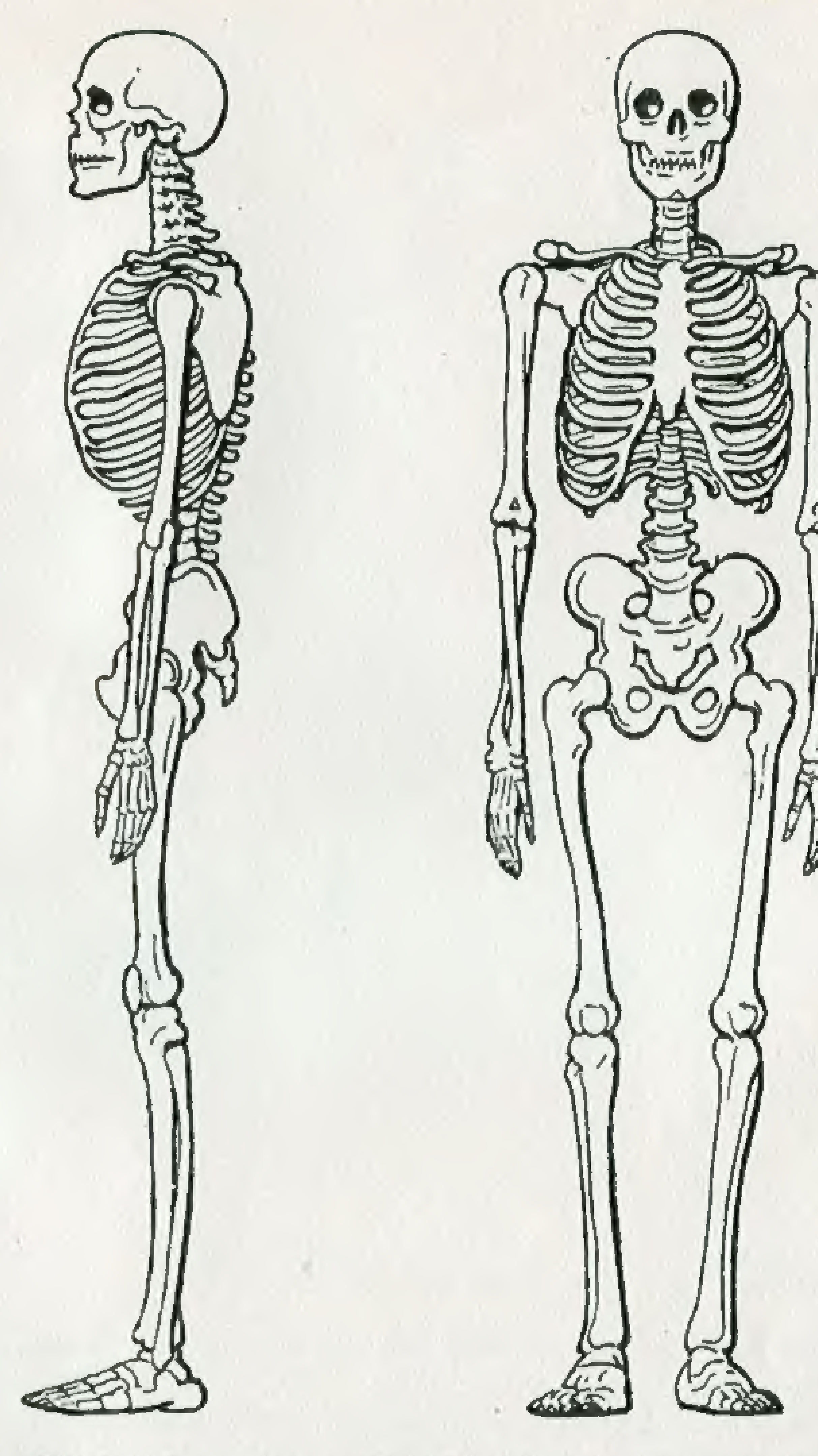
COMO DIBUJAR
LA FIGURA EN ACCIÓN

por

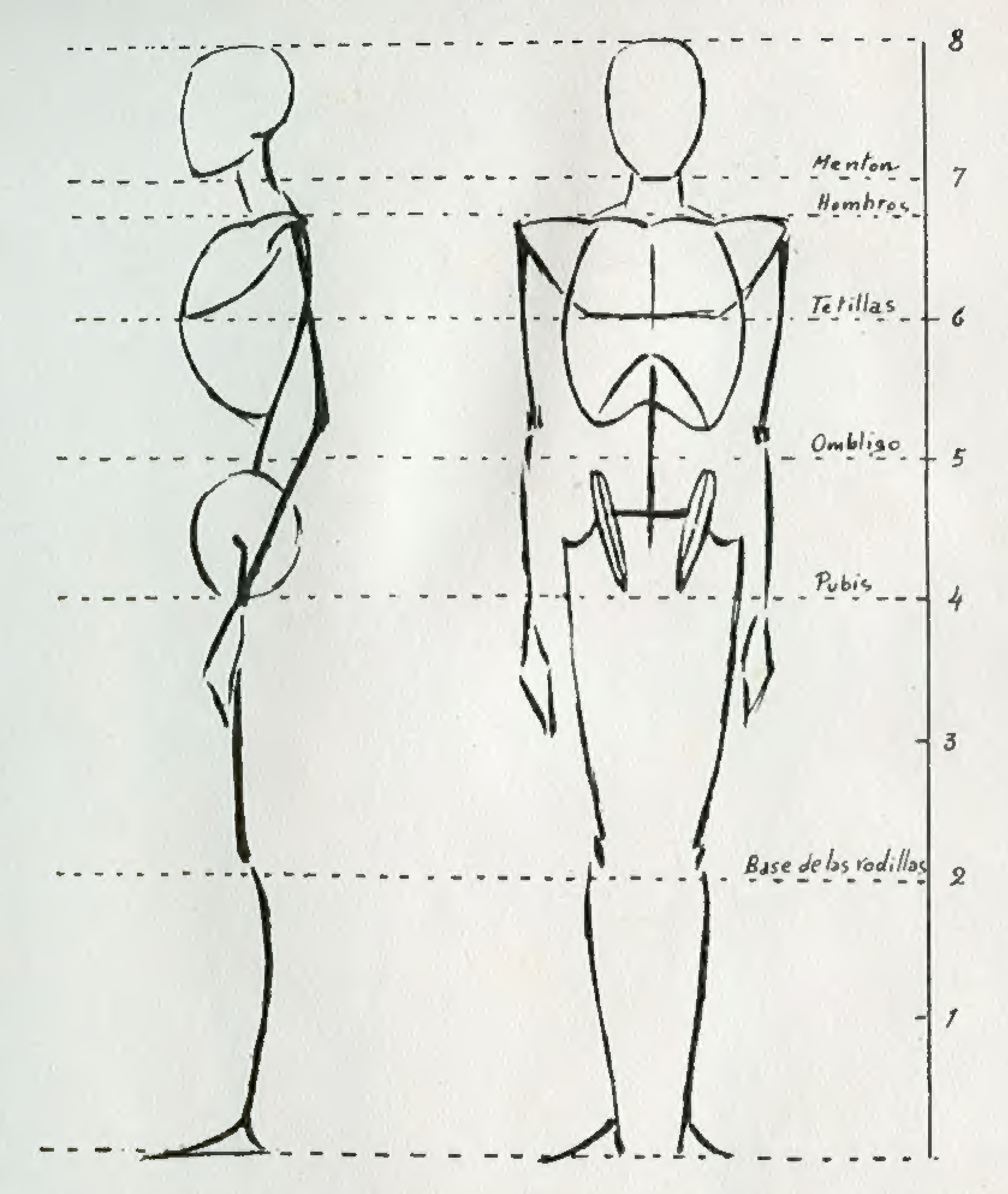
EMILIO FREIXAS



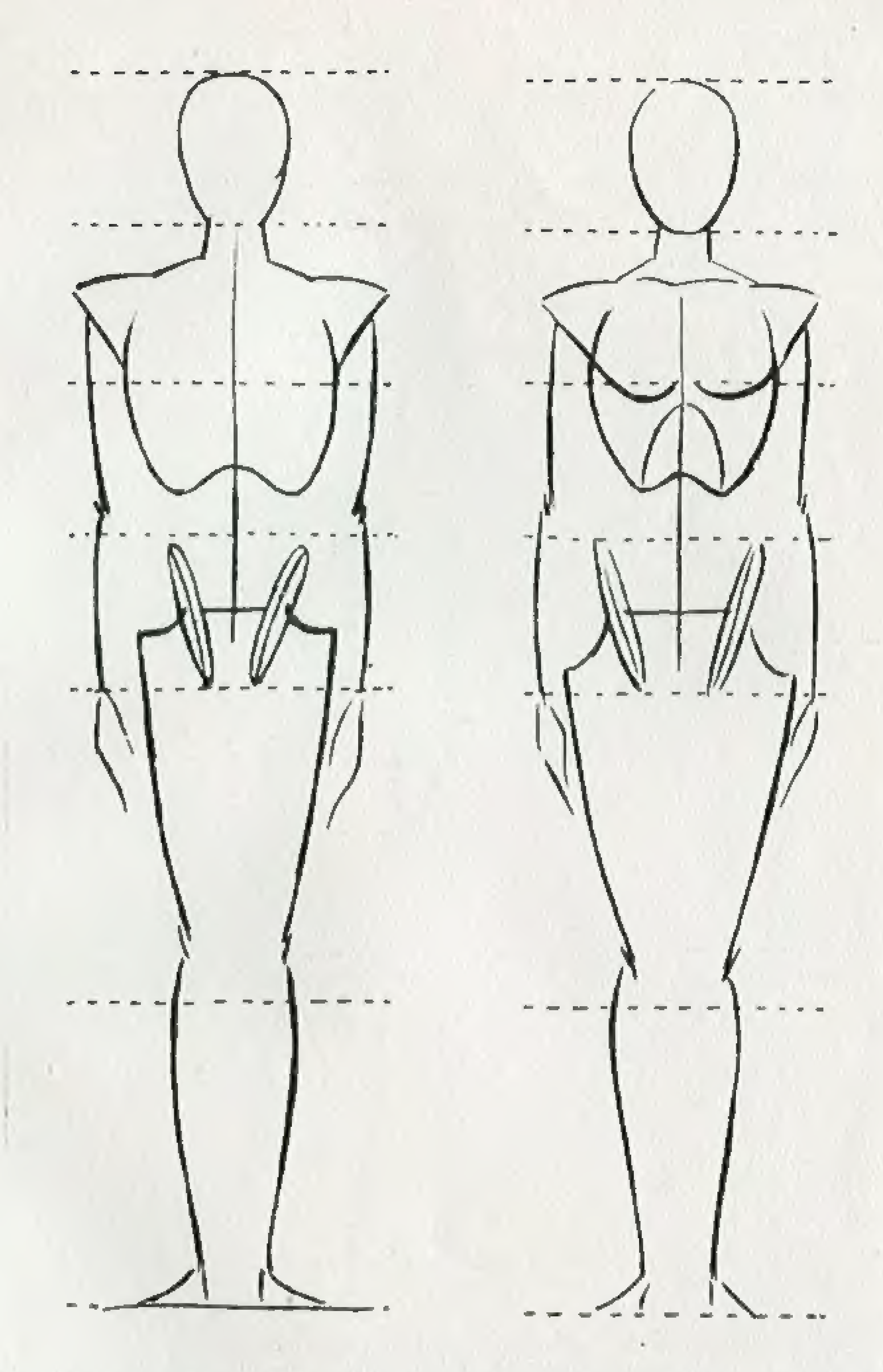
SUCESOR DE E. MESEGUER, EDITOR
Rosellón, 76 - BARCELONA - 15



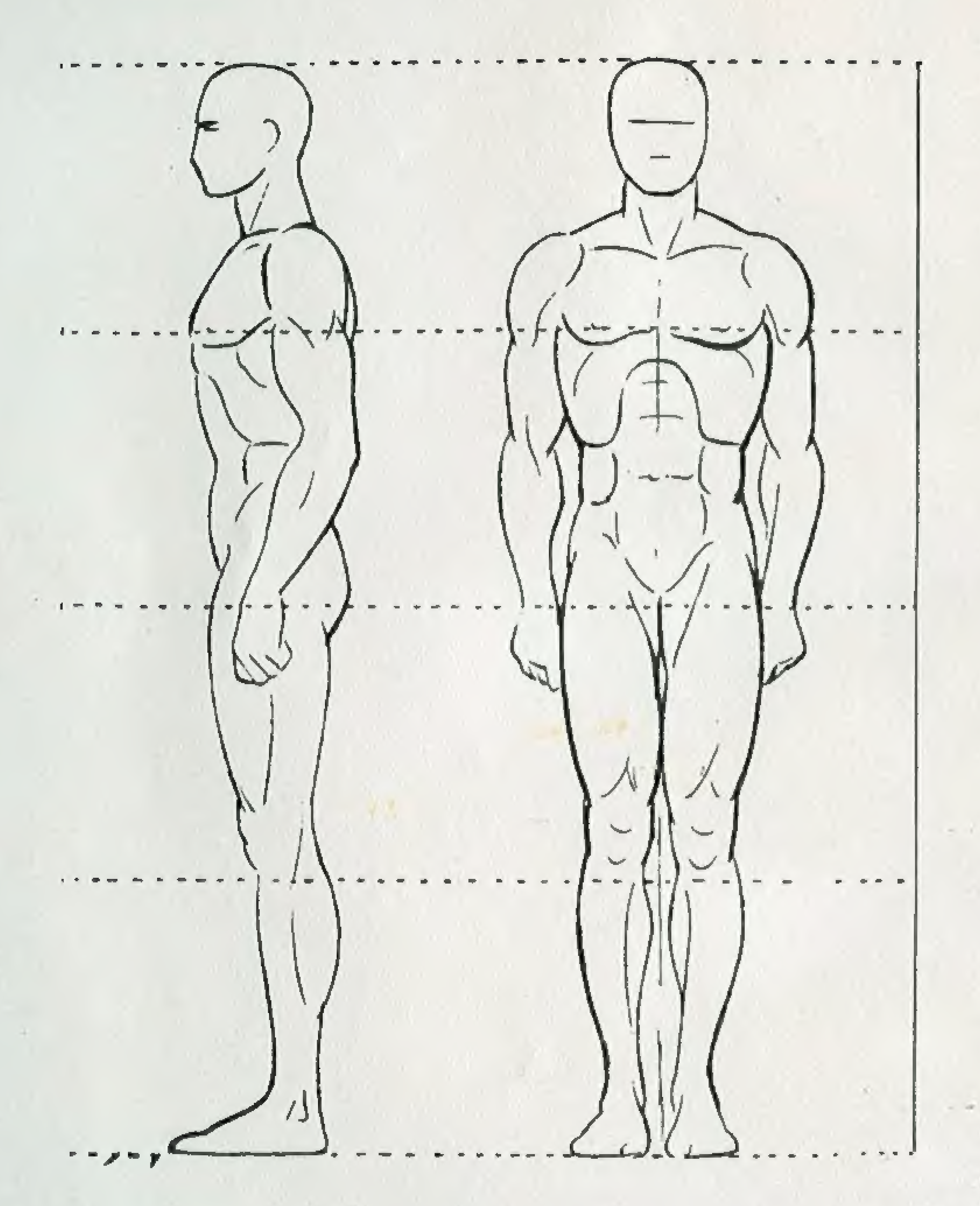
Esqueleto del hombre, de perfil y de frente. Sobre este armazón nos apoyamos para sostenernos y realizar todos nuestros movimientos. Es más importante de lo que a primera vista parece conocer la forma de los huesos que componen la cabeza, columna vertebral, pelvis y extremidades.



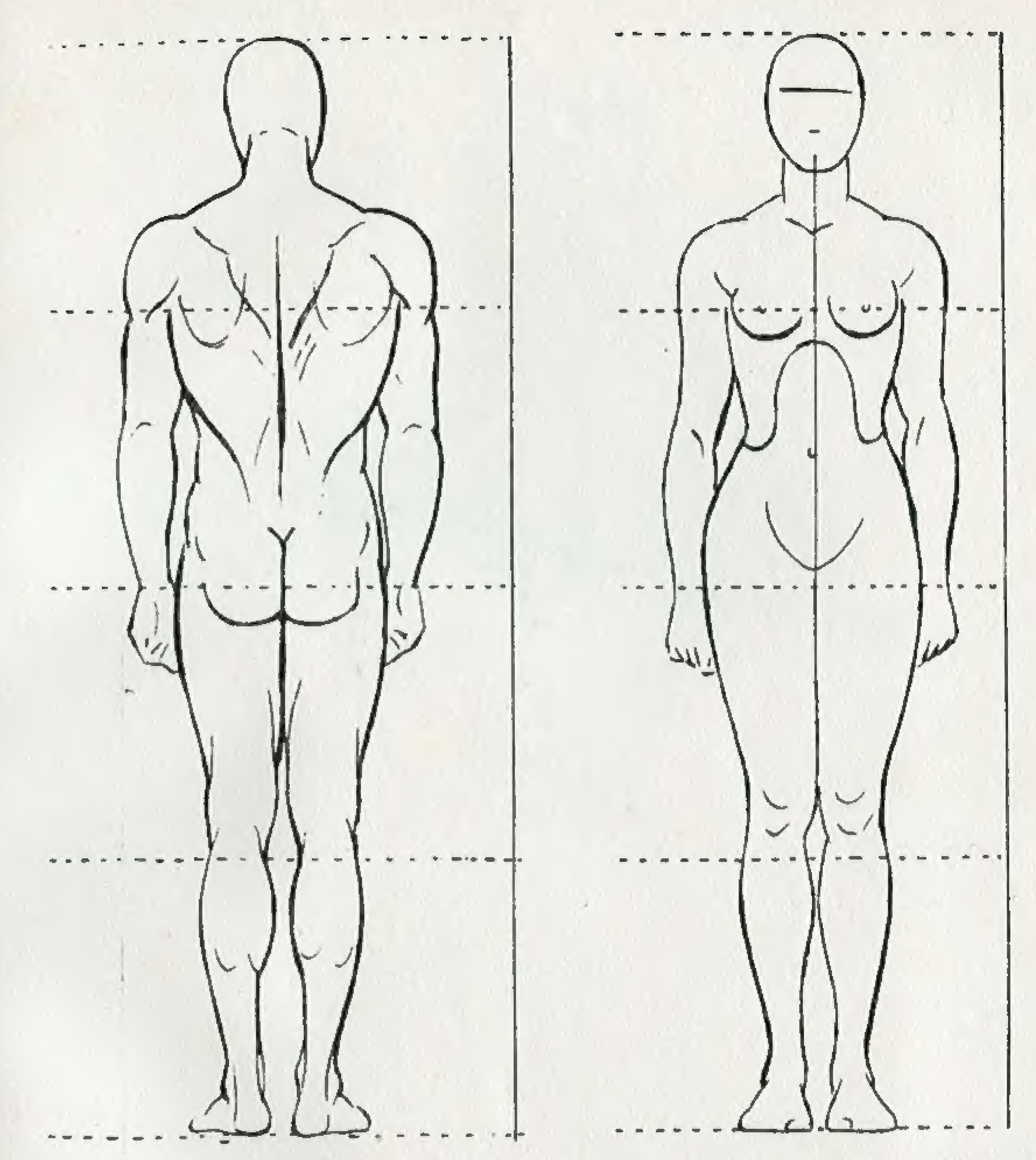
La mejor forma que hemos encontrado de sintetizar el esqueleto para conseguir el fin propuesto y de expresar el movimiento del modo más práctico posible es la presente, en la que aparece el armazón de una figura de hombre de ocho cabezas de estatura. Junto a la línea vertical de la derecha vemos la enumeración de estas ocho partes y la región a que corresponden. La pelvis está representada por dos discos, y los hombros y parte superior del pecho aparecen cubiertos por una especie de capa con el fin de poder expresar mejor dichas regiones.



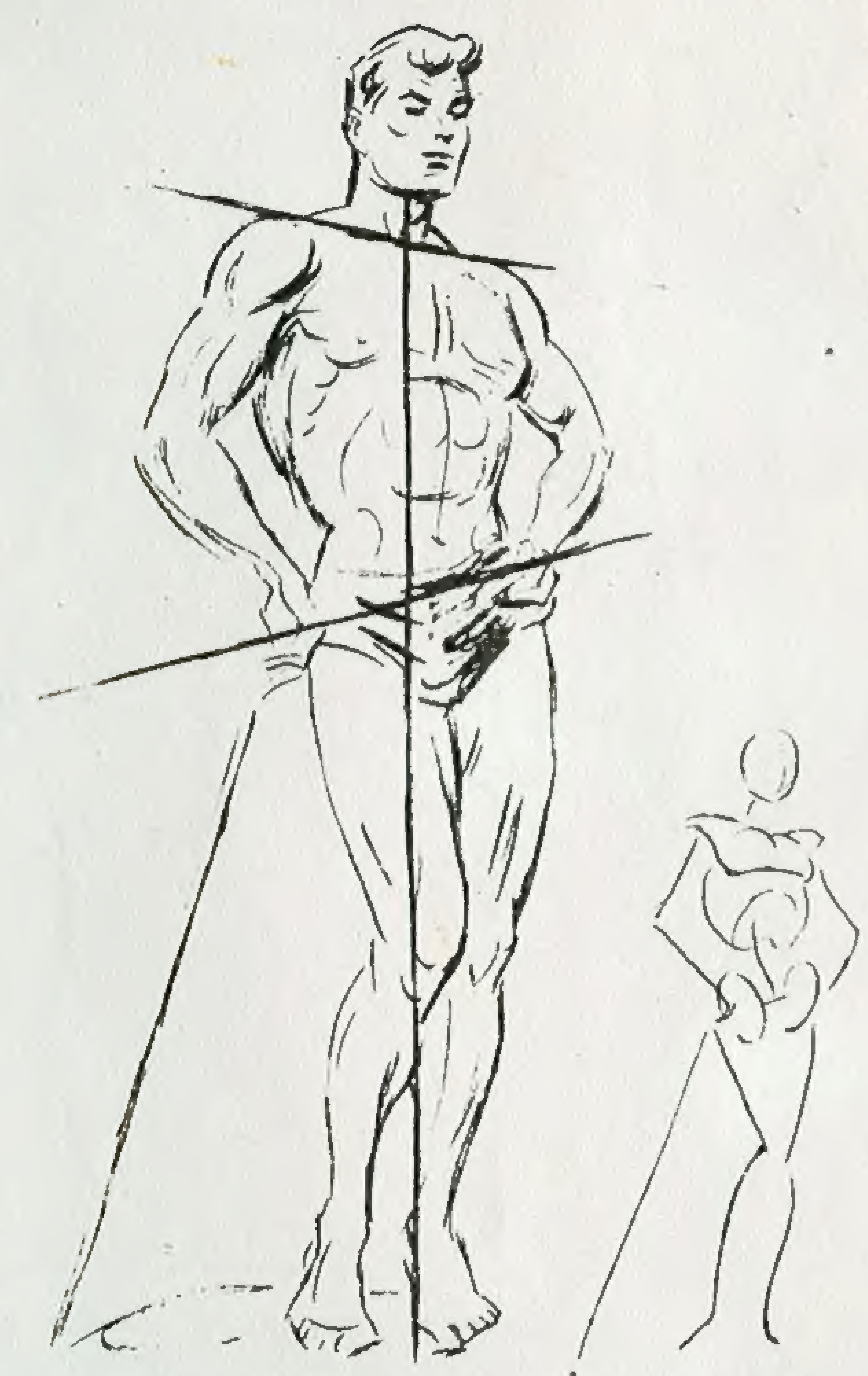
Armazón de una figura de hombre visto de espaldas, y la de una mujer vista de frente. En éste podemos observar que los discos que indican las caderas o pelvis están más separados entre sí y su altura llega hasta la línea del ombligo, todo ello como corresponde a la mayor amplitud y capacidad de esta región en la mujer. También podremos apreciar que el tórax es más estrecho y los hombros más caídos que en el hombre.



Síntesis de las principales capas musculares externas del hombre, vistas de frente y de perfil.



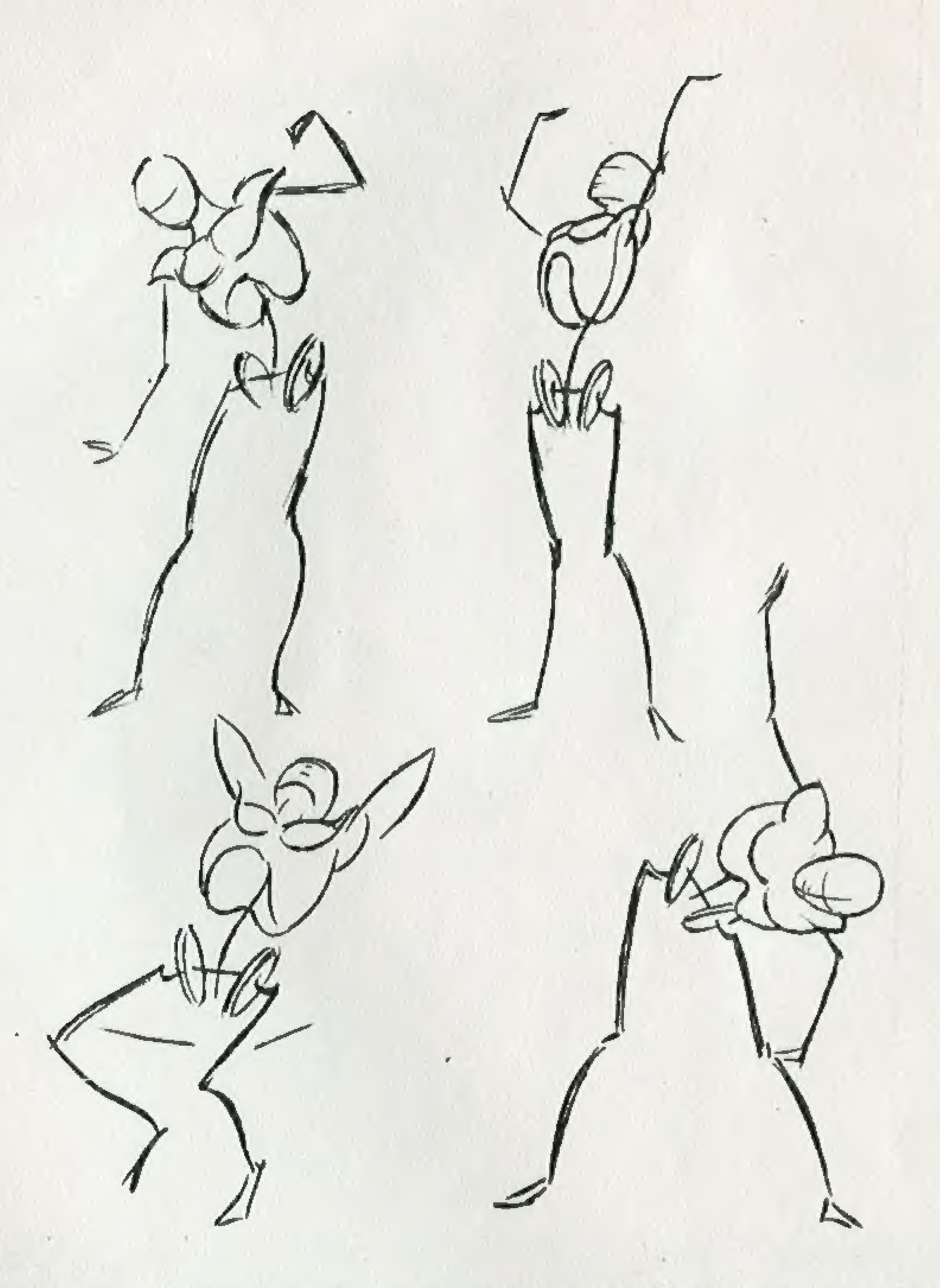
A la izquierda, síntesis de los músculos externos del hombre, vistos de espaldas. Nótese la forma del músculo trapecio en forma de capucha, que une la columna vertebral con los hombros y cuello, y cuya verdadera forma suele ser poco conocida por los principiantes. A la derecha, síntesis del aspecto externo de las capas musculares de la mujer, que no suelen aparecer tan bien delimitadas como en el hombre, debido a la grasa que las cubre.



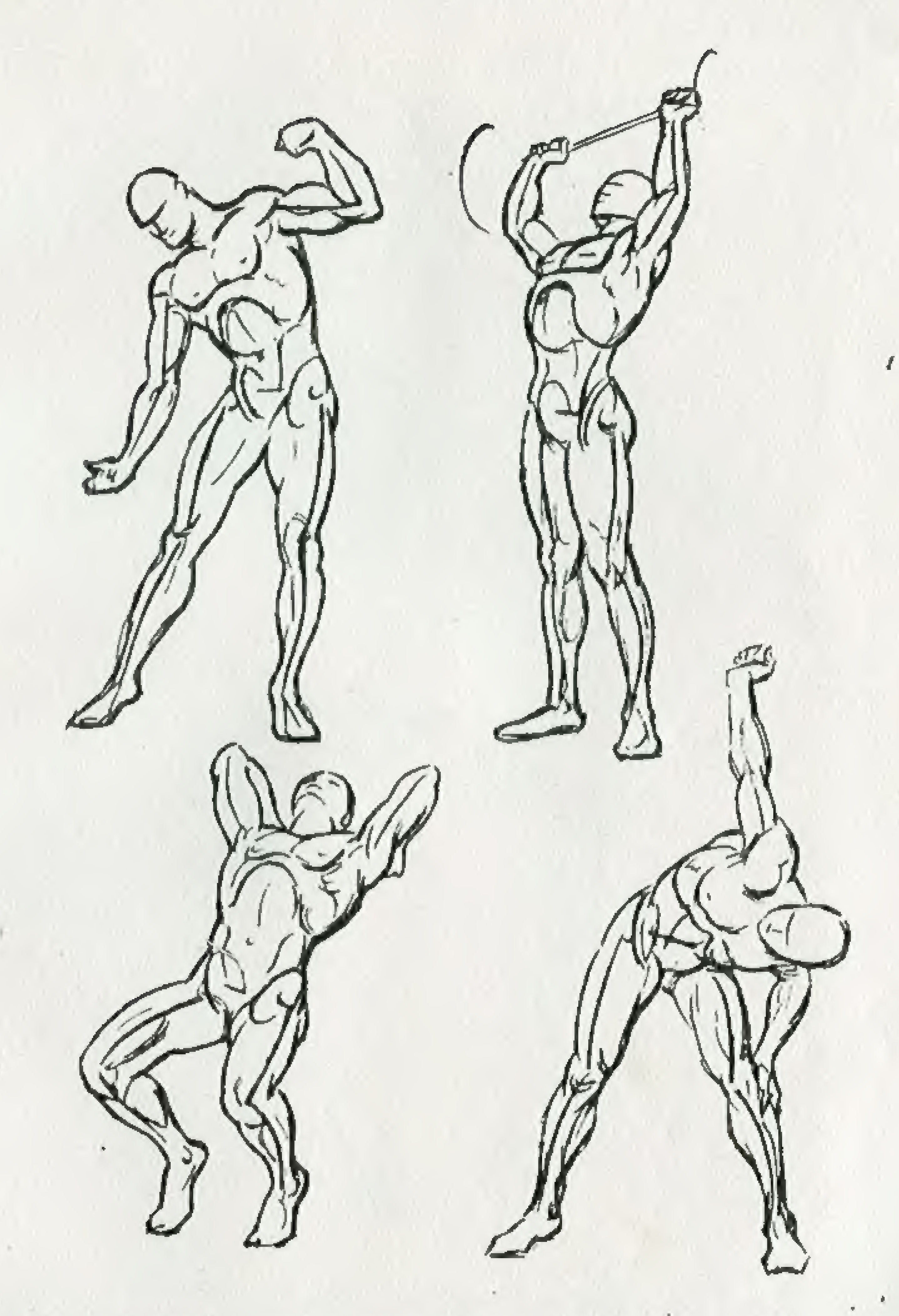
El armazon oseo del cuerpo no se comporta en la vida de un modo estático, y buena prueba de ello es el croquis adjunto, en el que podemos ver que aun en esta actitud de reposo las líneas de la pelvis y la de los hombros no son horizontales, sino inclinadas, compensándose dichas inclinaciones entre sí para que el cuerpo se halle en perfecto equilibrio y descanso. A su lado, nuestro muñeco armazón en la misma pose.



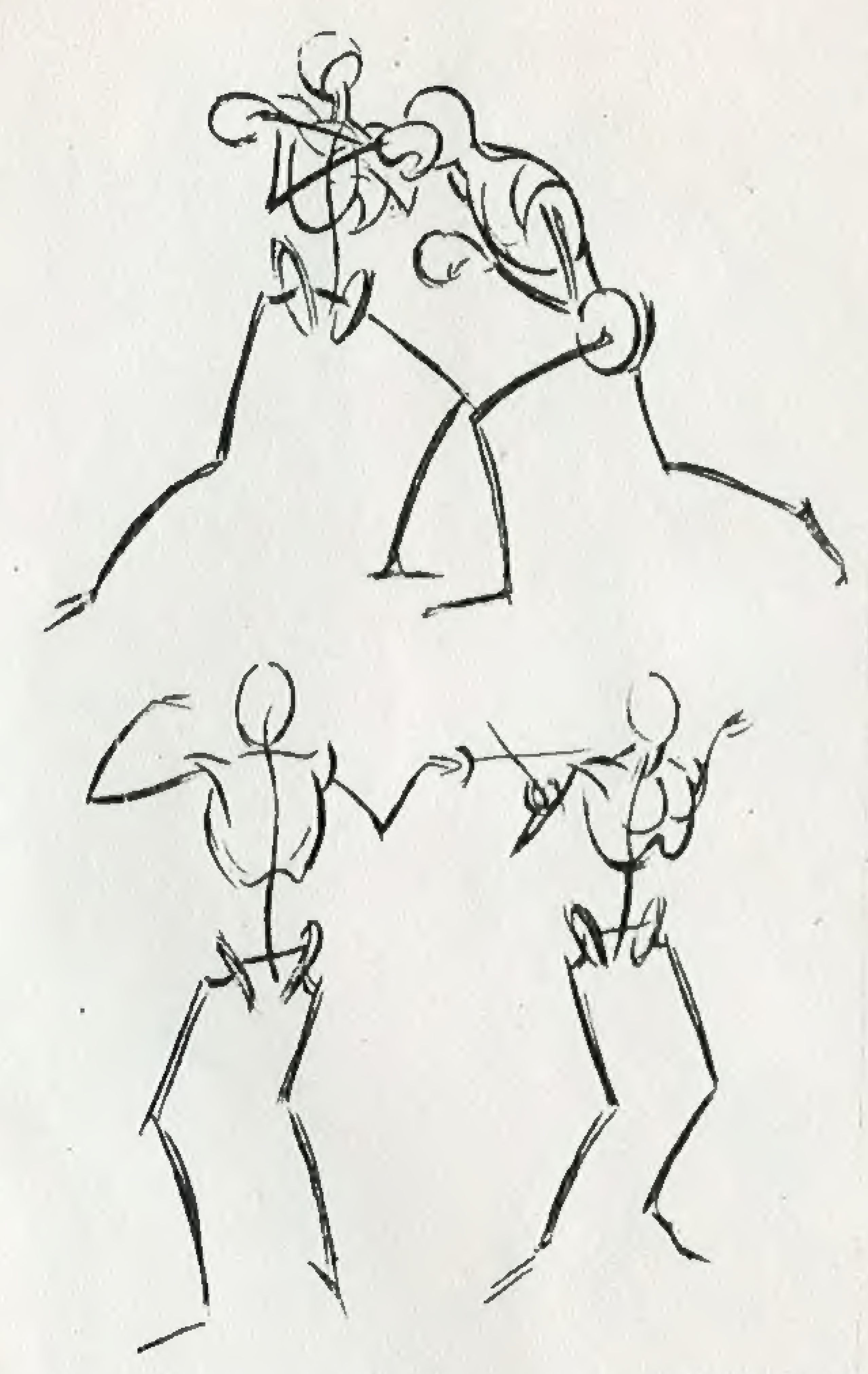
Según acabamos de decir, durante la vida el esqueleto humano jamás se comporta de un modo estático y todo él está dotado de todo género de movimientos. Sin embargo, el eje principal sobre el que pivota el cuerpo lo componen las cinco vértebras lumbares. Tengamos, pues, en cuenta esta circunstancia al dibujar.



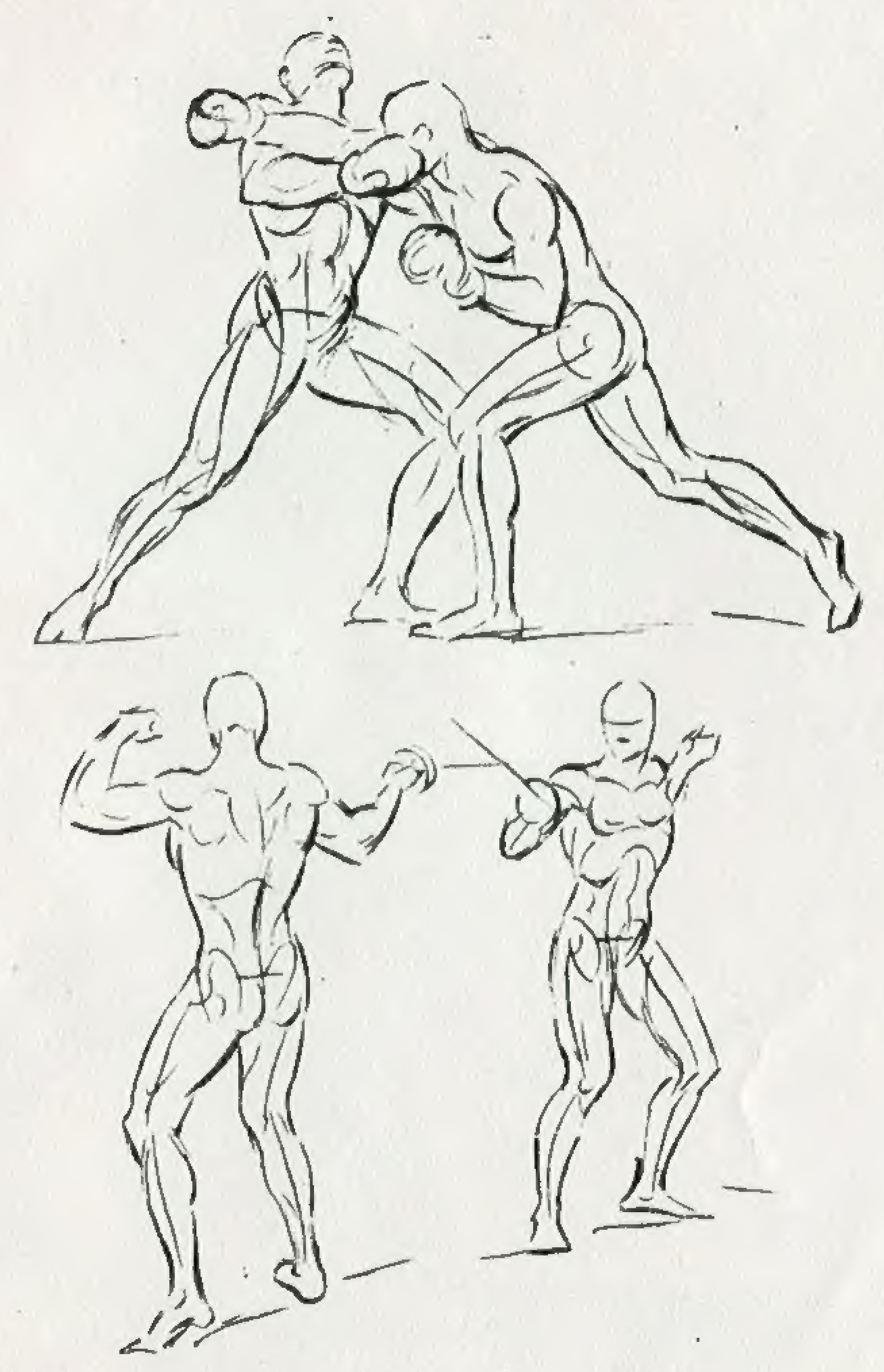
Haced innumerables croquis con el muñeco, haciéndole adoptar toda clase de posturas hasta que éstas adquieran la flexibilidad y verismo de las naturales. No coloquéis los discos de la pelvis verticales, sino inclinados, tal como podemos ver en los dibujos adjuntos.



Colocad las principales capas musculares sobre el armazón. Todo ello puede constituir una diversión además de una autoenseñanza. Cuando consigamos hacer buenos croquis de esta clase habremos dado el paso principal para lograr dominar el movimiento de nuestras figuras.



Después de haber practicado con figuras sueltas, podemos intentar hacerlo con conjuntos de dos o más, lo cual resulta aún más divertido e instructivo. Los deportes nos dan infinidad de temas, como los que podemos ver en la presente página, con todo género de actitudes, casi todas de gran belleza.



Las mismas actitudes de la página anterior con las figuras cubiertas por sus correspondientes capas musculares. El vigor del boxeo y la elegancia de la esgrima nos han dado los dos temas para estos ejercicios.

En estos dos croquis podemos ver cómo se compensa el giro del busto a la derecha con la posición de las piernas; y cómo pivota el torso merced a las vértebras lumbares tal como hemos dicho anteriormente.

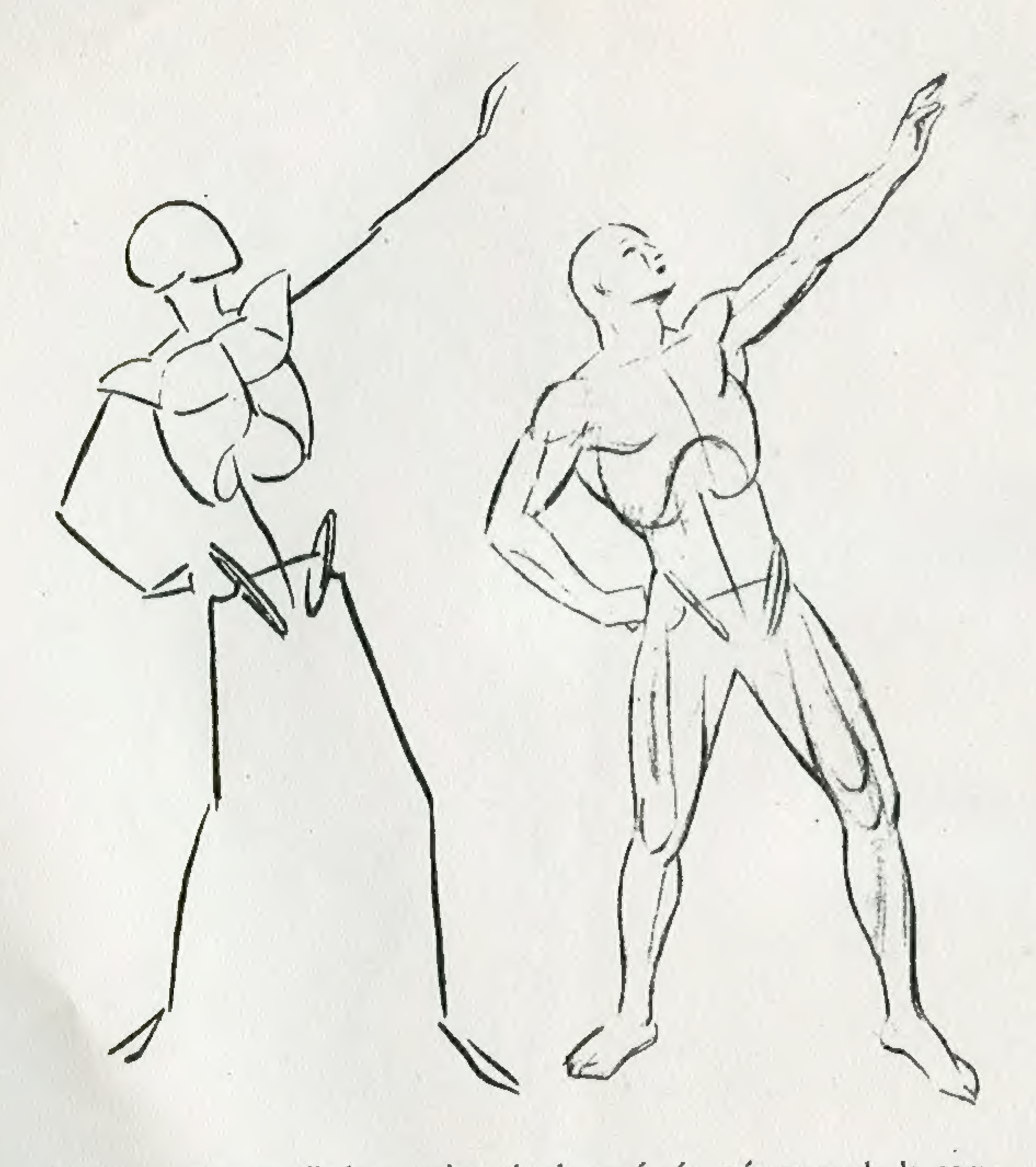


El estudio terminado, basándose en los croquis de la página anterior.

Demostración de cómo se compensa el equilibrio del cuerpo, el cual al flexionar la pierna izquierda inclina el busto hacia la derecha para nivelar con su peso la falta de apoyo.



Fase final de la ejecución del dibujo.



El mismo caso del dibujo anterior, siendo aquí aún más marcada la compensación del peso del cuerpo por la inclinación del busto hacia el lado contrario de donde se produce la falta de apoyo.



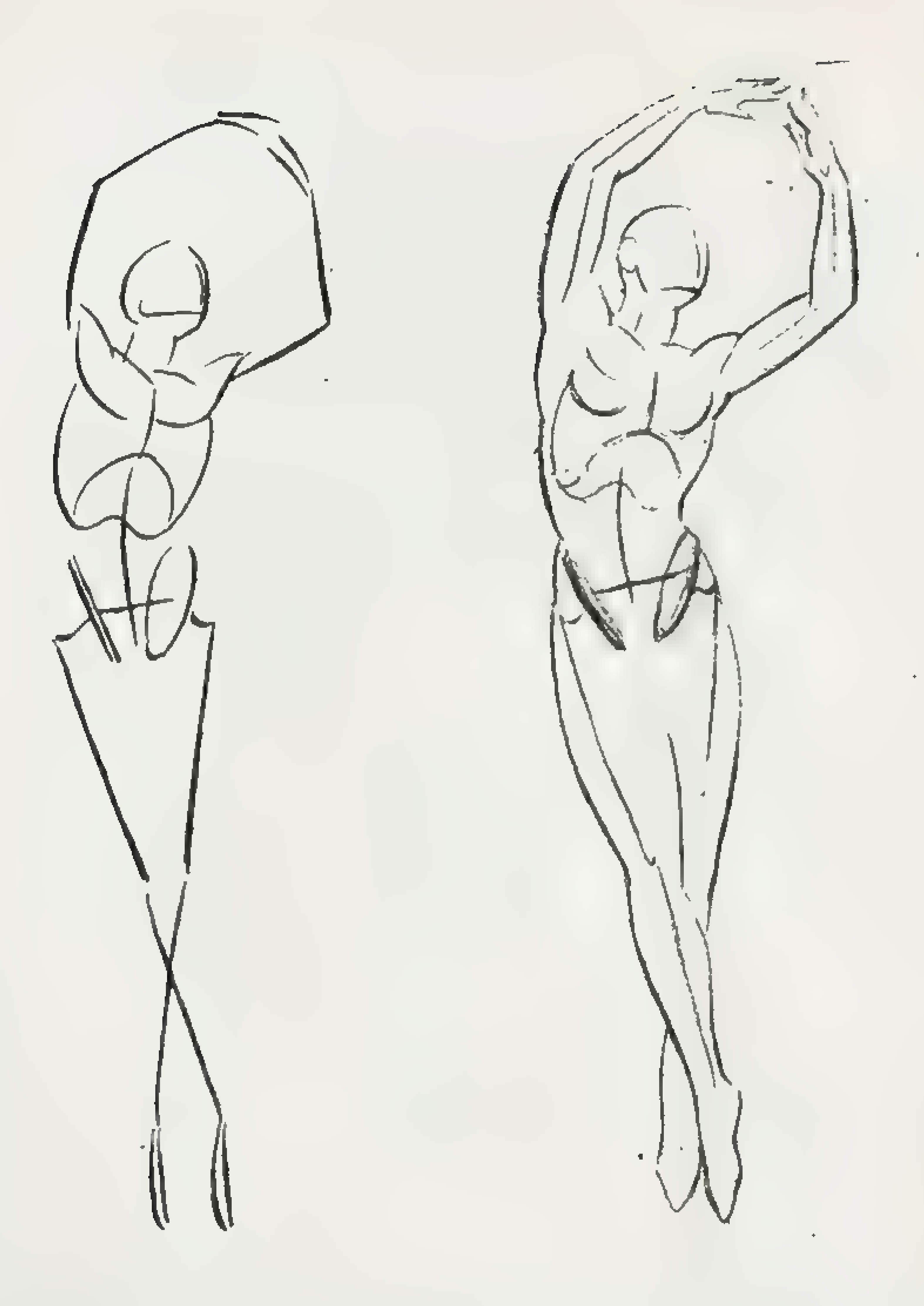
Fase final, en la que he procurado expresar lo mejor posible el aspecto de la musculatura del atleta representado.



Todo el cuerpo en flexión; ni la más mínima parte de él se halla libre de participar en este movimiento.



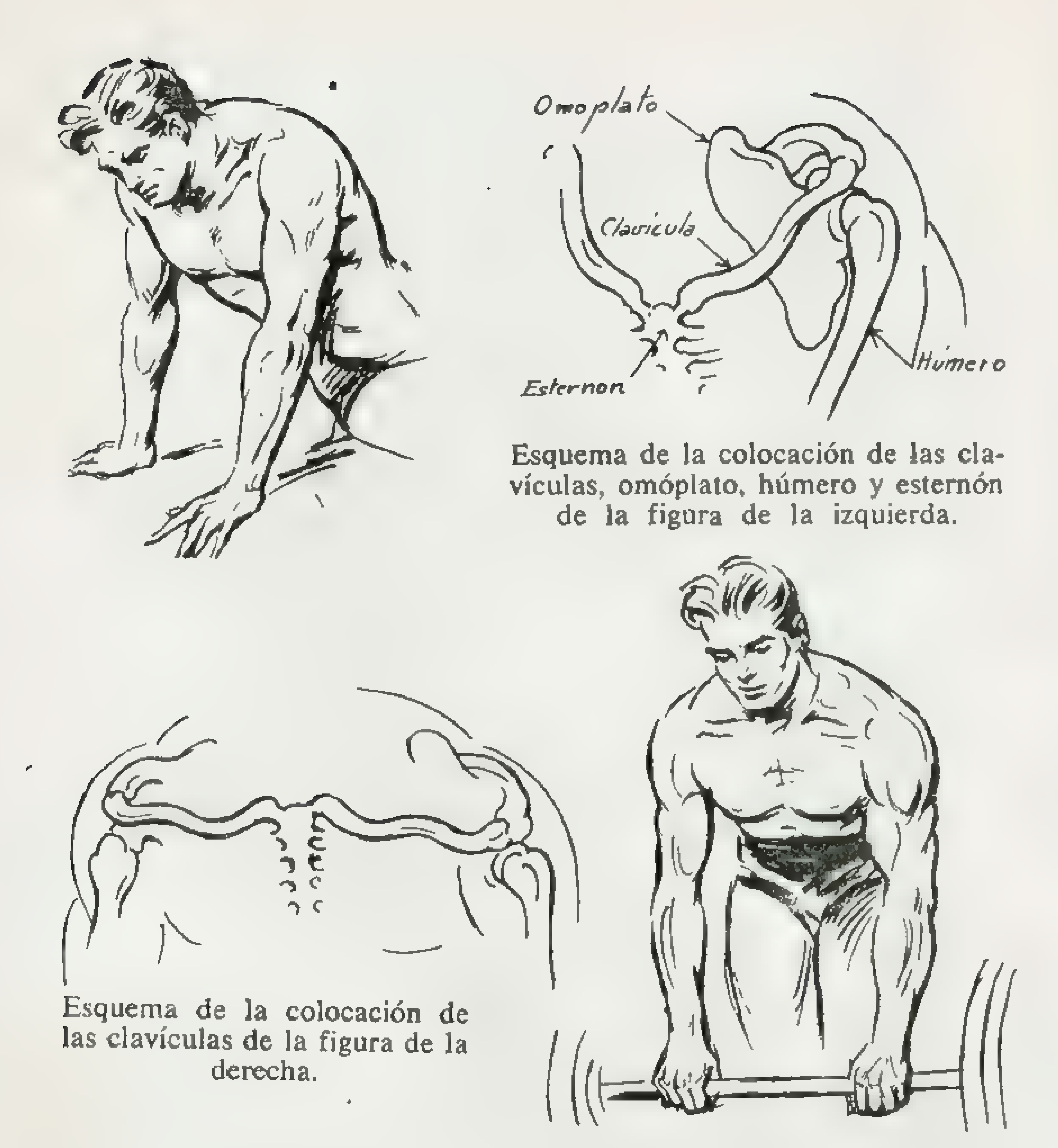
Nótese aquí la importancia del músculo trapecio y el aspecto de los deltoides o músculo del hombro, y el nuevo ejemplo de compensación del equilibrio que nos ofrece esta figura con la colocación de las piernas en sentido contrario al del giro del busto.



Armazón de una figura femenina en posición de "ballet".



Aquí también puede apreciarse, aunque de un modo más suave e instintivo, la compensación del equilibrio del cuerpo, puesto que el ligero desplazamiento de éste a la derecha de la figura se ve compensado por la ligera inclinación de la cabeza y la más ostensible del brazo izquierdo.



Esquema de la colocación de las clavículas, omóplato, húmero y esternón de la figura de la izquierda.

Esquema de la colocación de las clavículas de la figura de la derecha.

Uno de los detalles que da más flexibilidad y vida al cuerpo es la disposición de los hombros, con el juego de las clavículas con los omóplatos y cabeza del húmero. En la parte superior izquierda un apunte de una figura apoyada en el suelo. En este caso las clavículas se dirigen hacia arriba, y en la parte inferior derecha otro apunte de una figura levantando un peso. Como en este caso ejerce la fuerza en sentido contrario al anterior, las clavículas se dirigen hacia abajo.



Situación de los omóplatos en la figura de la izquierda.

Esquema de la disposición de las clavículas en la figura de la derecha.

En la parte superior izquierda, un apunte de un atleta de espaldas, en el que podemos apreciar el notable desnivel de los hombros; y en la parte inferior derecha, un apunte de mujer en otra posición en que el desnivel de los hombros es aún mayor.





Apunte del arranque de un atleta para una carrera. En la parte superior el momento de la salida, y en la inferior el mismo atleta tomando velocidad. Al lado de las figuras los esquemas de la posición de los hombros; en ellos podemos apreciar que el hombro del brazo que está más adelantado está mucho más bajo que el otro.



A medida que el atleta se va incorporando, el desnivel de los hombros disminuye, hasta llegar a estar el hombro que se adelanta ligeramente más alto que el otro.





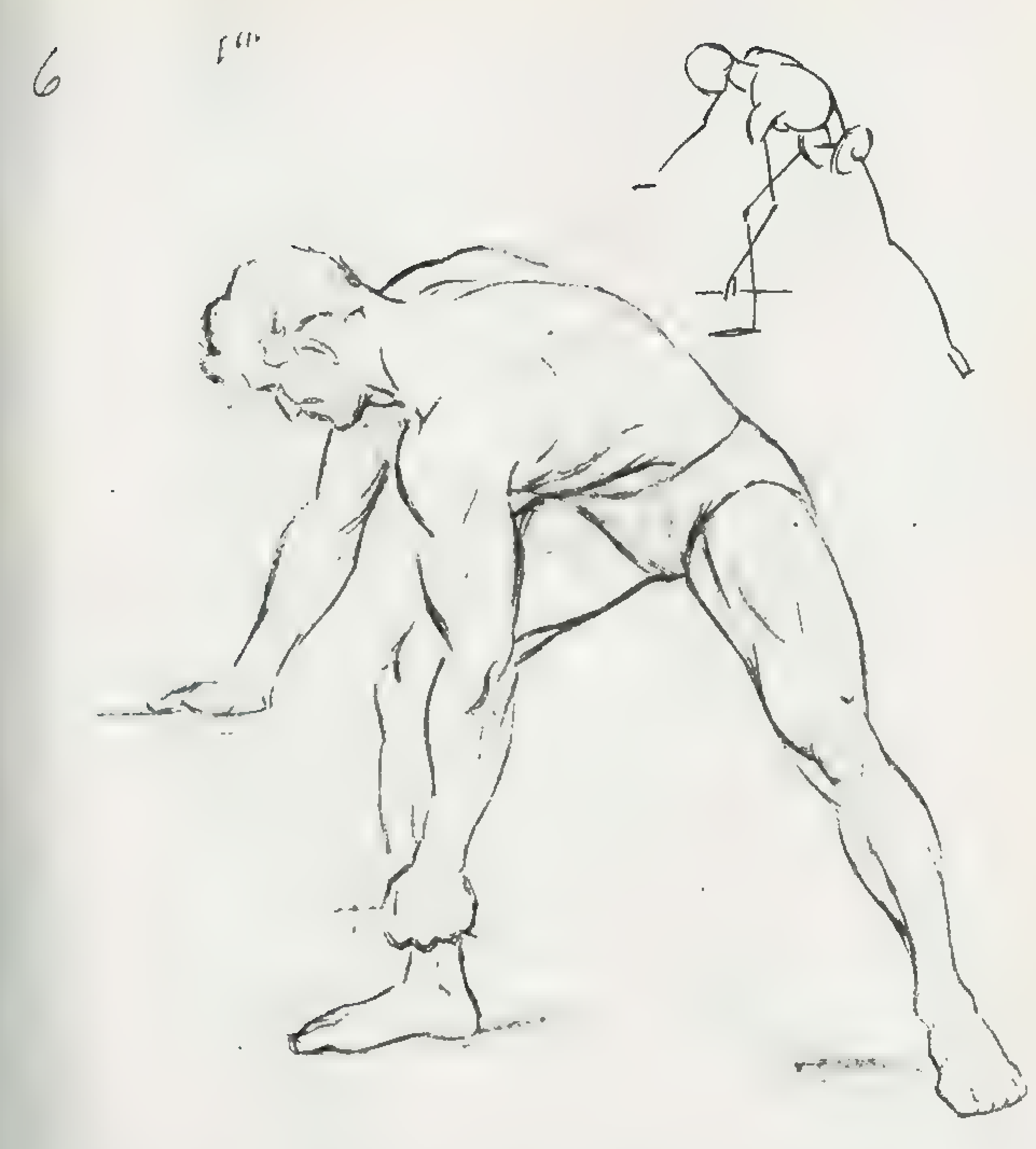
En estas dos páginas podemos ver un nuevo ejemplo de lo expuesto en las anteriores.



Al correr, el torso se inclina siempre hacia delante.



Otra demostración de lo dicho en la pagina anterior; o sea la inclinación del torso hacia delante cuando se trata de avanzar; en este caso es más ostensible, por ser el movimiento más violento.



Es este atleta que levanta un peso un ejemplar de desnivelación de hombros debido a que uno de ellos está apoyado, con lo cual tanto la clavícula como el omóplato se dirigen hacia arriba, y en cambio el brazo izquierdo que levanta un peso, obliga a estos dos huesos a dirigirse hacia abajo.



Estudio de un atleta lanzándose hacia delante. El brazo izquierdo muy adelantado para tratar de dar mayor impulso a la figura y, al mismo tiempo, levantado en indicación de lucha.



Los escorzos son difíciles; pe o hay que afrontarlos con valentía. En el caso presente, la principal difi ultad estriba en la ocultación del abdomen por la parte superior del tronco. El conocimiento del juego del hombro es indispensable para que el dibujo produzca efecto de verosimilitud.

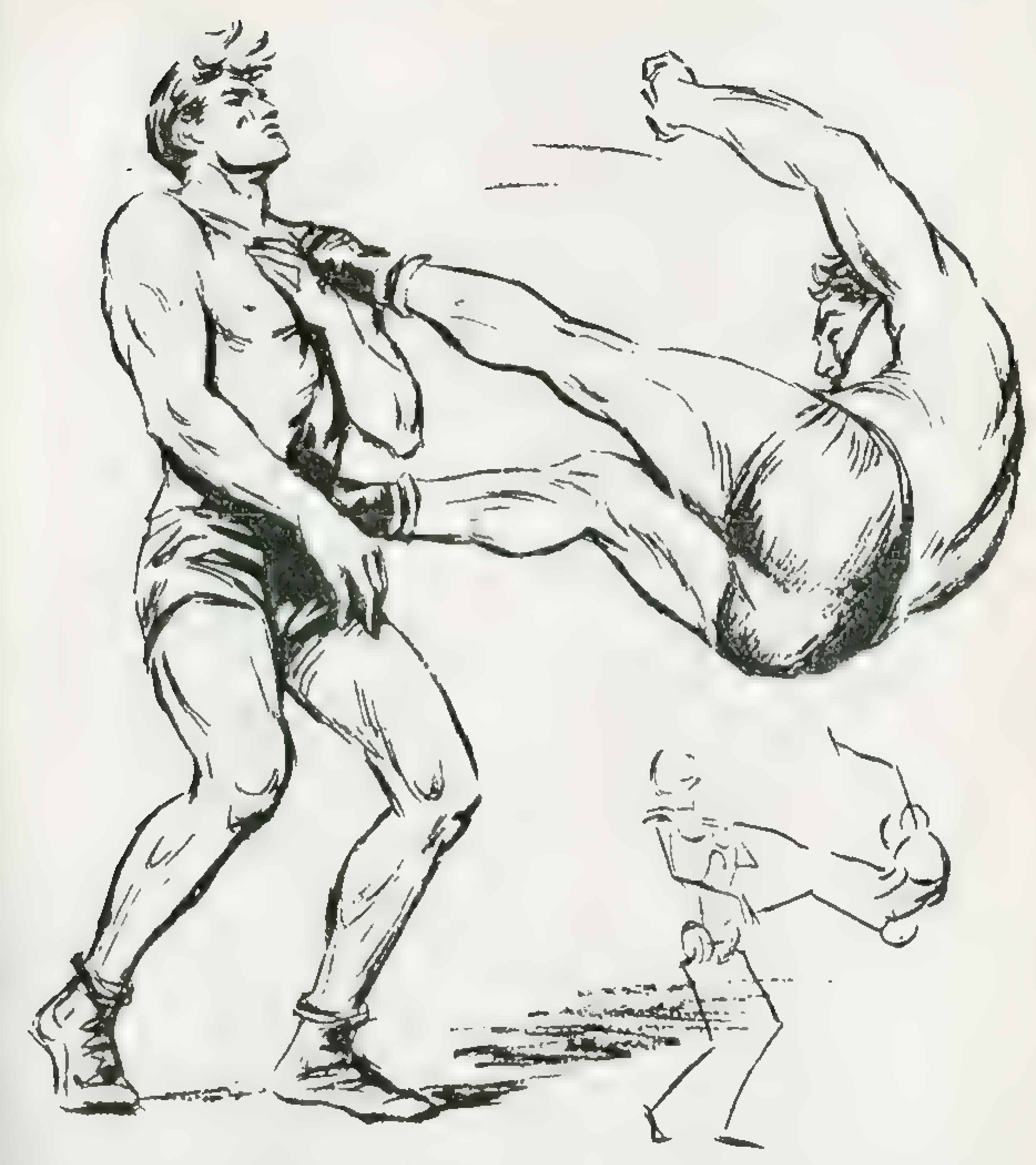
Aquí el escorzo difícil es el de la pierna izquierda, que es la que da impulso a la figura.



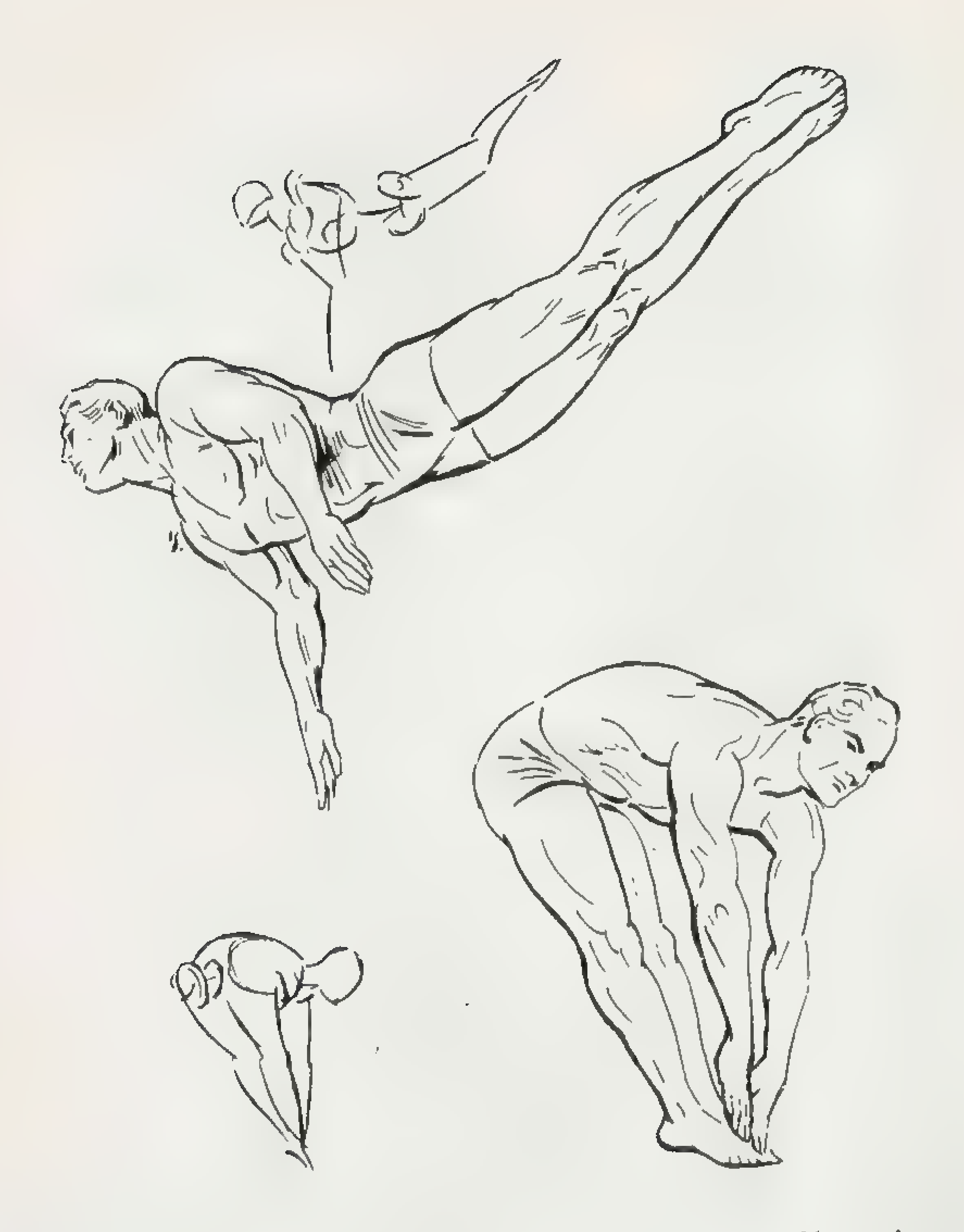
En este apunte está casi toda la figura en un ligero y difícil escorzo, teniendo al mismo tiempo un movimiento de torsión. Después de estudiar su estructura, requieren todos estos dibujos una realización ágil y rápida, para que no nos resulten fríos y estáticos.



En esta página presentamos el escorzo más difícil y violento; tanto es así que para realizarlo bien hay que tener presente en algo las leyes de la perspectiva, además del conocimiento de la estructura del cuerpo.

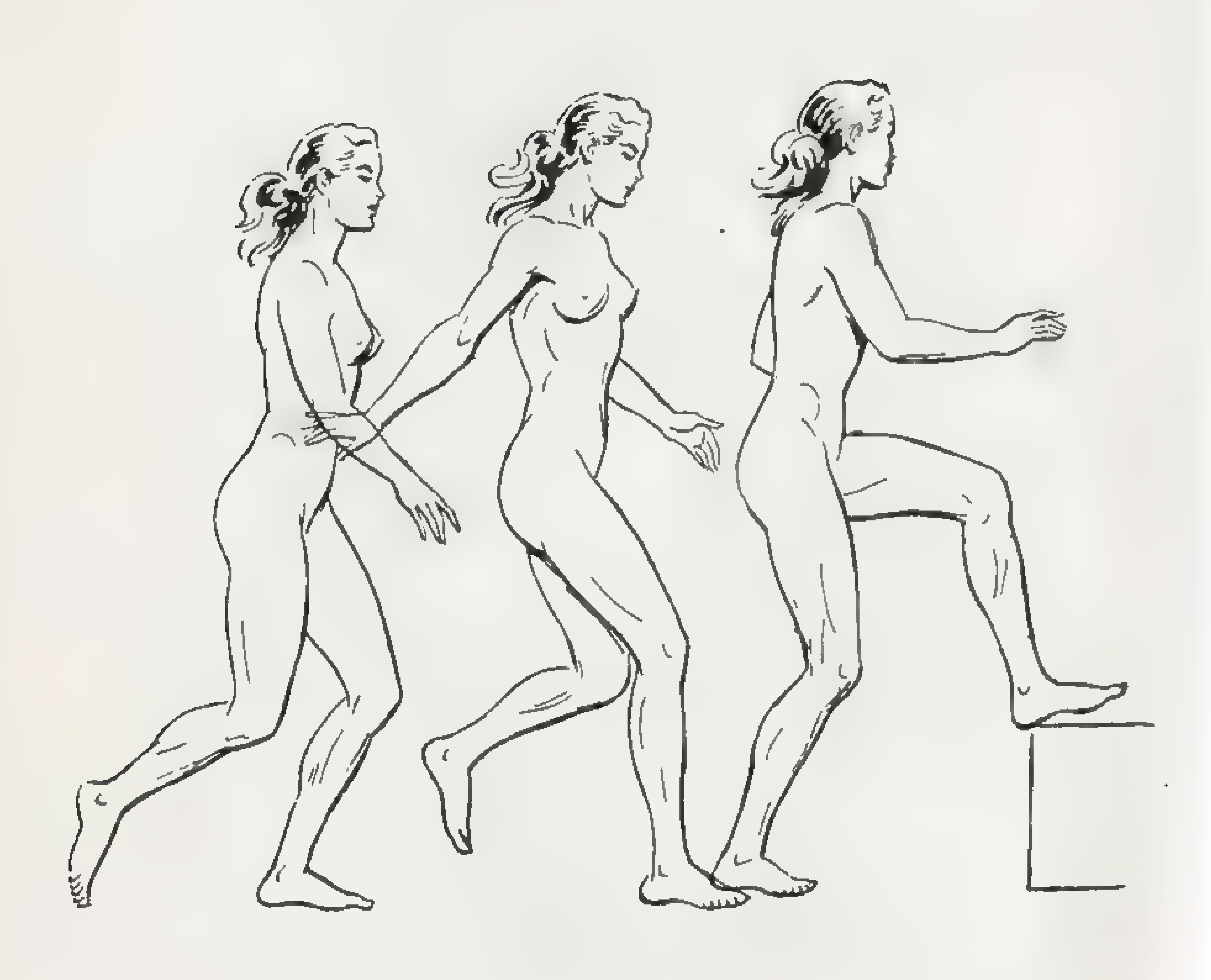


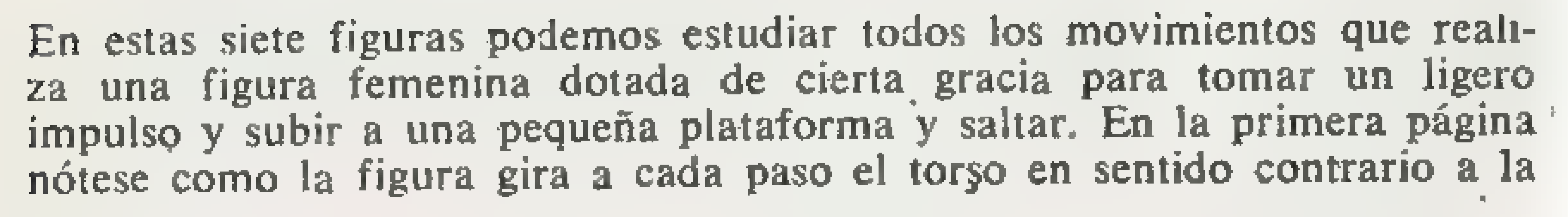
Ya hemos dicho que el deporte nos da la principal fuente de motivos de estudio del movimiento de la figura. Los escorzos más impensados aparecen durante su práctica, lo que nos obliga a un estudio profundo y, por lo tanto, a obtener un mayor conocimiento de la materia que nos ocupa.



En estas dos páginas, cuatro poses que nos ofrece la natación en los saltos de palanca. Los he realizado a pluma para una mayor claridad en la exposición de los planos musculares.







En estas siete figuras podemos estudiar todos los movimientos que realiza una figura femenina dotada de cierta gracia para tomar un ligero impulso y subir a una pequeña plataforma y saltar. En la primera página nótese como la figura gira a cada paso el torso en sentido contrario a la

pelvis. En esta otra página podemos apreciar como al realizar el salto, movimiento más violento, este giro se hace aún más ostensible, hasta el extremo de que en la penúltima figura, ésta llega a formar una cruz con los brazos y piernas.



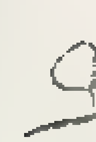
Sin la labor tenaz de un estudio constante no se consigue dominar a nuestro antojo la estructura del cuerpo humano y menos aún dotarla de elasticidad y belleza.



Este apunte deportivo nos presenta ya la dificultad de vestirlo, aunque sea del modo ligero en que se presenta; pero si tenemos en cuenta la estructura del cuerpo y el movimiento que realiza, no nos será muy difícil conocer la dirección de las arrugas de las prendas de vestir, que tanto nos ayudarán a expresar el movimiento.



En estas dos páginas sendos ejemplos de lo expuesto en la anterior.









Nótese en este apunte cómo siguen las arrugas del pantalón y la camisa la torsión del cuerpo, contribuyendo así a la expresión del movimiento que realiza éste.

10



Dibujo realizado con el fin de expresar los movimientos violentos de una lucha, y para lo cual he procurado ayudarme con un tratado racional de las arrugas, acusándolas fuertemente.

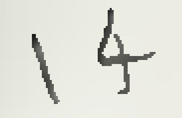


Para ayudar a la sensación de caída que nos debe dar la figura de la página de la izquierda el lógico vuelo de la chaqueta y la corbata completarán esta impresión. En el ligero boceto indicado en la parte inferior





de esta figura y en la superior de la segunda página he procurado sintetizar el movimiento. Para las figuras vestidas, y aun para las desnudas, suelen ser muy útiles estas sintetizaciones después de haber practicado con el muñeco armazón.





Para ayudar a la sensación de caída que nos debe dar la figura de la página de la izquierda el lógico vuelo de la chaqueta y la corbata completarán esta impresión. En el ligero boceto indicado en la parte inferior



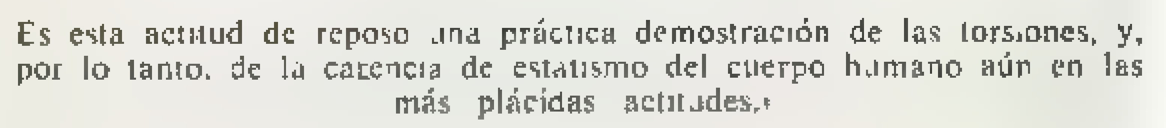
de esta figura y en la superior de la segunda página he procurado sintetizar el movimiento. Para las figuras vestidas, y aun para las desnudas, suelen ser muy útiles estas sintetizaciones después de haber practicado con el muñeco armazón.



En estas dos páginas otros dos ejemplos de la importancia de las arrugas en la expresión del movimiento, así como del vuelo de las respectivas chaquetas.







Es esta actitud de reposo una práctica demostración de las torsiones, y, por lo tanto, de la carencia de estatismo del cuerpo humano aún en las más plácidas actitudes.

12



La ligera torsión del cuerpo y la tambien ligera flexion de la pierna izquierda pueden expresarse con claridad si las arrugas estan trazadas de un modo racional o sea siguiendo estas flexiones, aunque ellas sean tan ligeras como en esta figura.



En los apuntes del natural hallaremos una inagotable fuente de estudios para llegar al conocimiento de cómo se comportan las arrugas producidas por las flexiones del cuerpo.





El torso adelantado y las piernas en flexión acentuada dan siempre impresión de agresividad.



Es el baile otra notable fuente de estudios del movimiento. En estas dos páginas he representado dos figuras de un baile moderno. En los corres-



pondientes esquemas que aparecen a su lado podemos apreciar que, pese a su excentricidad, estos movimientos no están exentos de cierta belleza, al tiempo que ofrecen escorzos muy útiles para el estudio.

En estas dos páginas he procurado exponer un ejemplo de que los pliegues de un vestido gracioso, además de ayudar a expresar un movimiento, pueden rodear a la figura de un bello marco.



Como final, presentamos uno de los ejercicios más difíciles, como es el de una pareja andando. Para una expresión correcta del movimiento y de los pliegues, encierra mayor dificultad el traje masculino que el femenino; véase sino las sorprendentes arrugas del pantalón, que si no son vistas del natural es casi imposible representarlas correctamente.